

Resumen

Los Planes de Intervención Integral en Barcelona

Enric Cremades

El análisis de las problemáticas surgidas en un ámbito concreto de la ciudad en el marco de la degradación del entorno urbano y la convivencia indica que su resolución será más efectiva si se acomete de forma integral y pluridisciplinar. Sin embargo, una visión tradicional de la cuestión nos llevará a intentar incidir sobre el tema concreto para obtener resultados inmediatos sin tener en cuenta que, a veces, hay que dar un paso atrás para obtener una visión más global del problema. A este planteamiento le debemos añadir la estructura de la Administración, que por su propia organización no facilita mucho el trabajo transversal entre departamentos.

Así pues, los Planes de Intervención Integral surgen como la herramienta más adecuada para detener o invertir esta tendencia y hacer los barrios más agradables y humanos. Se vinculan a la implicación de las Administraciones que gestionan e invierten en este sentido.

Claro ejemplo de ello sería el esfuerzo que el Ayuntamiento de Barcelona ha realizado en algunos barrios con unas características determinadas, con subvenciones provenientes de la Generalitat (Plan de Barrios) o de la Unión Europea (FEDER - Iniciativa Urbana, Urban).

Urbanismo y salud: una pareja lógica

Hugh Barton

Sabemos por intuición que el entorno afecta a la salud y al bienestar en muchos aspectos. Sin embargo, nuestro modelo de urbanismo no tiene en cuenta la creación de un entorno saludable como objetivo básico, y la mentalidad compartimentada no ayuda a subsanar este déficit. Como consecuencia, estamos literalmente introduciendo condiciones insalubres en el propio tejido de nuestras ciudades y poblaciones. Los estudios recientes han demostrado que factores como la igualdad en materia de salud, los niveles de actividad física y el bienestar mental están determinados en parte por nuestro entorno. El programa «Ciudades saludables» de la Organización Mundial de la Salud está marcando el camino al promover un cambio en las actitudes y políticas a través de su iniciativa a favor de un «urbanismo saludable». Aunque debemos ser prudentes y no generar expectativas exageradas, es fundamental que todos los organismos que intervienen en el entorno urbanístico —entre ellos también los organismos económicos— colaboren para garantizar estrategias

coherentes. En este sentido, la capacidad de liderazgo de los políticos es esencial, ya que hacen falta políticas radicales. La parte final del artículo ilustra algunas de las repercusiones centrándose en un grupo vulnerable, la gente mayor, y en el urbanismo que debemos aplicar para favorecer un envejecimiento saludable.

Urbanismo educativo: educación urbana

Joan Manuel del Pozo

La palabra *urbanismo* suele quedar encerrada en significaciones técnicas o políticas sin componentes ideológicos y pedagógicos. *Educación* suele entenderse como enseñanza formal escolar y pierde la riqueza de formación de las personas que se desprende de la vida urbana. La ciudad educadora intenta vincular los valores educativos con la vida de la ciudad o descubrir la potencia educativa que la ciudad esconde en las actividades más diversas, entre ellas la política urbanística. En el patrimonio urbano está contenido un camino de identificación, de pertenencia y, por tanto, de responsabilidad, factor educador de primer orden. De la funcionalidad del diseño de la ciudad dependen problemas o soluciones de espacio público y de uso razonable del tiempo, de efectos educativos relevantes. La belleza del espacio también permite el cultivo de la sensibilidad de efectos éticos y sociales. Un urbanismo pensado educativamente es una de las mejores formas de promocionar una educación urbana, cívica, integral.

Vivienda y cohesión social

Juli Ponce

¿Qué papel tiene la vivienda asequible en el desarrollo sostenible de nuestras sociedades? Específicamente, ¿cómo afecta ésta a la cohesión social, económica y territorial de nuestras ciudades?

El artículo intenta responder a estas cuestiones de forma breve y comprensible. En primer lugar, analiza el concepto moderno de vivienda asequible, que incluye aunque excede, la idea de vivienda social, y permite cambiar los paradigmas de la actuación pública y privada en el sector, entendiendo la vivienda asequible como un servicio de interés general (o servicio público), cuya eficacia y eficiencia dependerá, en parte, de la adecuada colaboración público-privada. A partir de este punto de partida, el artículo se ocupa de varios aspectos vinculados al alojamiento en nuestras ciudades, especialmente relacionados con la cohesión social.

Si queremos fortalecer la cohesión social en nuestras ciudades, son esenciales la garantía y la efectividad del derecho

a un alojamiento digno y adecuado. Unas políticas públicas de vivienda bien integradas con las políticas públicas de urbanismo, educativas o de seguridad, por ejemplo, promoverán la igualdad en el territorio, lo que es del máximo interés para todos, puesto que la vivienda asequible puede contribuir a reducir las desigualdades e incrementar la confianza entre los conciudadanos.

Antigua arquitectura industrial para la ciudad contemporánea

Josep Maria Montaner

Una parte de los recintos industriales que han sobrevivido en Barcelona se han dedicado, o está previsto que se dediquen, a varias actividades sociales, culturales, educativas o económicas. A ello contribuye la propia arquitectura industrial: bien situada, cerca de las vías de conexión, formando un sistema de edificios y espacios abiertos, con los interiores diáfanos definidos por estructuras de planta libre, que dejan la máxima libertad de uso.

En este sentido, hay obras clásicas ya realizadas y consolidadas, como la fábrica Batlló, convertida en Escuela Industrial y sede de la Diputación de Barcelona; la fábrica de hilados Casarramona, convertida en CaixaFòrum; o la editorial Montaner i Simón, transformada en la Fundación Antoni Tàpies según dos fases de intervención muy diferentes. Hay obras recientes, como Ca l'Aranyó, convertido en sede de la Universidad Pompeu Fabra; hasta obras en proyecto y realización, como las «Fábricas de Creación» propuestas por el Instituto de Cultura de Barcelona, que se sitúan en antiguos conjuntos industriales, como Fabra i Coats en Sant Andreu o la antigua fábrica de moneda de La Seca en Ciutat Vella, o como el singular proyecto de La Casa de las Lenguas en Can Ricart.

Barcelona, segura, sostenible y saludable

Katherine Pérez, Elena Santamariña-Rubio, Marta Olabarria, Àngel López y Carme Borrell

Este artículo pretende describir las intervenciones desarrolladas en Barcelona durante los últimos veinte años con el objetivo de reducir el uso del coche en la ciudad, para promover la movilidad activa (caminando y en bicicleta) y aumentar la seguridad vial. Estas intervenciones incluyen la regulación integral del estacionamiento en la mayor parte de la ciudad (Área Verde), la identificación y el tratamiento de los puntos con mayor concen-

tración de accidentes, la implantación de zonas de velocidad limitada a 30 km/h, caminos escolares seguros, el sistema de bicicletas públicas Bicing y la construcción de carriles segregados para bicicletas. Se presentan también resultados del impacto, en el número de personas lesionadas, de las medidas de seguridad vial que han podido ser evaluadas.

La planificación de equipamientos como herramienta para mejorar la calidad urbana

Sergi Cuadrado, Maite Espinach y Laia Pellejà

Los actuales planteamientos urbanísticos inciden en la calidad de las zonas urbanas, ya que una adecuada dotación de equipamientos y servicios, que esté en consonancia con la población que estos han de acoger, contribuye a la constitución de tejidos urbanos sólidos. En este sentido, el artículo presenta una línea de trabajo interdisciplinar desarrollada por Activa Prospect en torno a la caracterización poblacional y la planificación de equipamientos, conformada por más de una decena de estudios, centrados en diferentes ámbitos territoriales. A lo largo de esta experiencia, los estudios de análisis de las necesidades de equipamientos se han revelado como una herramienta útil, que permite disponer de los elementos de apoyo necesarios para la planificación de los equipamientos derivada de una transformación urbanística, así como un instrumento para lograr un buen encaje entre el urbanismo y las dinámicas sociales.

Así, tras contextualizar esta línea de trabajo, en el segundo apartado del artículo se esboza la metodología a partir de la cual se desarrollan estos tipos de análisis.

A continuación, en el apartado tercero, se presenta una selección de casos de los estudios realizados hasta el momento, destacando aquellos elementos considerados de mayor interés, en cada caso. Finalmente, el artículo se cierra con unas consideraciones finales, de tipo más valorativo, sobre el uso y el resultado de esta metodología de análisis.

Urbanismo y género. El urbanismo desde la política de las mujeres

Anna Bofill

La mirada desde el género considera que el espacio físico en el que vivimos no es neutro, crea jerarquías, provoca inequidades, además de ser a veces aún sexista y discriminar a las mujeres.

Este artículo da una visión de la ciudad amplia, que abarca desde los espacios del vivir íntimos hasta los del habitar compartido y colectivo, desde los usos domésticos hasta las infraestructuras y el planeamiento; desde los aspectos de la inseguridad y el miedo hasta los temas de movilidad y accesibilidad; desde los movimientos sociales urbanos hasta las políticas urbanas.

Se habla del concepto de vida cotidiana, los estereotipos de género, de cómo la estructura de la sociedad y la estructura urbana interactúan, de las políticas para la prevención de la violencia y los delitos, de los temas clave de la vida cotidiana como imprescindibles para la disciplina urbanística, de la movilización de las mujeres y los mecanismos de participación.

Políticas urbanísticas y movimiento asociativo vecinal

Anna Alabart

Las políticas urbanísticas en un sistema democrático tienen como objetivo, en principio, conseguir un desarrollo de la ciudad y del territorio que, respetando los principios de sostenibilidad ecológica y viabilidad económica, responda a las necesidades de la ciudadanía y en especial de las personas más desfavorecidas. Para juzgarlas hay que tener en cuenta tres dimensiones: lo que se hace (resultados que se obtienen), quién lo hace (representatividad y responsabilidad de los actores) y cómo se hace (procedimiento de toma de decisiones y seguimiento de la realización). También los valores que las orientan.

El artículo se propone desarrollar este planteamiento poniendo énfasis, por una parte, en el papel que corresponde al movimiento asociativo vecinal como creador de capital social y, por otra parte, en la importancia de la participación ciudadana, especialmente aquella surgida de la deliberación colectiva, a partir de una información precisa. La concreción empírica de la participación vecinal en temas de urbanismo se centra en la experiencia de la ciudad de Barcelona.

Servicio de Gestión de Conflictos en el Espacio Público

Pau Arbós, Juan Miguel Iglesias y Marina Mañas

Este artículo presenta la experiencia del Servicio de Gestión de Conflictos de Ámbito Social en el Espacio Urbano. En el año 2006, el Ayuntamiento de Barcelona creó este servicio con el objetivo de facilitar la convivencia, el civismo y la tolerancia entre la población. Los profesionales del Servicio realizan una labor

preventiva de diagnóstico de los territorios, dimensionan la conflictividad, identifican e intervienen sobre las causas que originan el problema y recomiendan propuestas de actuación.

El artículo presenta la estructura del servicio, la metodología de intervención y especifica el tipo de coordinación con otros agentes de los territorios de la ciudad (Área de Medio Ambiente, Guardia Urbana, mesa de coordinación del Programa Especial del Espacio Público...).

Desde abril de 2006 a junio de 2010 ha desarrollado 197 programas de intervención en diferentes espacios de la ciudad. Una media de 49 programas por año, 4 por mes. El 55% de estos programas se han llevado a cabo desarrollando todas las fases previstas de intervención y en el 45% restante se ha realizado únicamente la fase de diagnóstico.

En cada intervención se han abordado dos problemáticas o más, en el 72% de los casos la problemática tratada estaba relacionada con actividades inadecuadas en el espacio público, los problemas de convivencia han estado presentes en el 65% de las intervenciones y en el 57% de los conflictos aparecían aspectos relacionados con el uso masivo o intensivo del espacio público. Las percepciones negativas y la exclusión social también han estado presentes en un tercio de los programas de intervención.

La participación ciudadana en el urbanismo. El caso de los terrenos de la antigua cárcel de Trinitat Vella

Xavi Moreno y Xavi Patón

La creciente complejidad de las sociedades occidentales provoca la aparición de nuevos desafíos en la gestión pública de las demandas, las necesidades y las preferencias sociales y en las políticas diversas y, a veces, contrapuestas.

La sociedad es más exigente y dispone de conocimientos y capacidades para plantear sus puntos de vista. No recibe las políticas públicas pasivamente, sino que es capaz de entender los impactos y de valorarlos en función de sus intereses y preferencias.

Los procesos de concertación urbanística fundamentados en los mecanismos de participación ciudadana se han erigido como la vía para aprovechar y superar el conflicto, generando políticas públicas mejores y facilitando su implementación.

Este artículo expone el proceso participativo para la transformación de los terrenos de la antigua prisión de Trinitat Vella en el distrito de Sant Andreu. Los autores empiezan analizando el contexto territorial y social donde se ubica la transformación

urbanística, a continuación exponen los mecanismos de relación con la ciudadanía, los objetivos de información, el proceso de debate y la recogida de propuestas. En el último apartado hacen una valoración del proceso y aportan sus reflexiones finales.

Los Patios Abiertos, espacios de educación y cohesión social

Marleny Colmenares y Araceli Vilarrasa

Patios Abiertos forma parte del programa Tiempo de Barrio, Tiempo Educativo Compartido que lideran conjuntamente el Instituto Municipal de Educación, la Dirección de Usos del Tiempo, los distritos municipales y la Fundación Jaume Bofill. Este programa, que es uno de los proyectos estratégicos del Proyecto Educativo de Ciudad de Barcelona 2007-2011, trabaja con la comunidad educativa, barrio a barrio, para optimizar el uso de los centros escolares más allá del horario escolar y para ofrecer a las familias y especialmente a los niños y a los jóvenes, espacios urbanos donde disfrutar del tiempo libre de forma autónoma y segura. La apertura de los patios escolares como espacios públicos para ser usados libremente por el barrio ha demostrado ser una de las iniciativas interesantes que aporta el programa Tiempo de Barrio, Tiempo Educativo Compartido. Actualmente hay 37 escuelas de 9 distritos diferentes implicadas en el proyecto. Un proyecto muy joven, que tiene un gran recorrido por delante.

Espacio público: entre la cohesión social y el conflicto

Eva Fernàndez

Cuando hablamos de espacio público estamos permanentemente oscilando entre la visión intelectual del mismo como un espacio de oportunidades, un ágora ideal, y más a menudo, la visión que recibimos de los medios: como un espacio para el desorden y el conflicto.

Si el urbanismo tiene la pretensión de resolver —o al menos de intervenir— sobre esta polaridad habrá que contemplar algunos elementos clave. En este artículo se pretende responder a algunos interrogantes sin ánimo de ser exhaustivo: ¿el espacio público puede convertirse en un escenario racional y aséptico al margen de los diversos actores e intereses que se mueven en él? ¿Influyen las desigualdades en el uso de los espacios públicos? Si es así, ¿es posible extrapolar respuestas meramente técnicas para afrontar los conflictos? Finalmente, ¿cuál es el papel que pueden jugar los diferentes actores y colectivos sociales en el caso de una ciudad como Barcelona? En otras palabras, ¿de qué hablamos cuando hablamos de participación ciudadana?

Ciudades para vivir

Zaida Muxí

La manera cómo se construyen las ciudades no es neutral, sino que afectará para bien y para mal de diferentes formas a las personas. Por ello pensar el espacio urbano para todos y para todas es hacerlo desde la diferencia —pero no desde la desigualdad—, una diferencia entre hombres y mujeres, entre clases, entre orígenes, culturas, religiones... que deberá colocar en igualdad de condiciones a todas las demandas, sin apriorismos.

Pensar las ciudades desde y para sus habitantes es una tarea pendiente. Las experiencias reales de las diferentes personas que habitamos las ciudades no han estado presentes, al menos no de forma mayoritaria, en las prioridades de la planificación territorial y urbana. Esta falta se evidencia especialmente en los usos de los espacios y en los usos del tiempo en las ciudades. Para poder incorporar las experiencias diversas en el proyecto urbano es necesario, en primer lugar, incorporar metodologías híbridas de análisis y recopilación de información para poder establecer las prioridades que lo guiarán. Es un desafío, ya iniciado en otras ciudades como Viena, que nos puede servir de referencia, que no podemos desatender si queremos hacer realidad el derecho humano a la ciudad.